Revista anual del Seminario Diocesano de Osma-Soria «Santo Domingo de Guzmán»

«El sacerdote, pasión por el Evangelio»

Día del Seminario

18 de marzo de 2012

Carta del Sr. Obispo

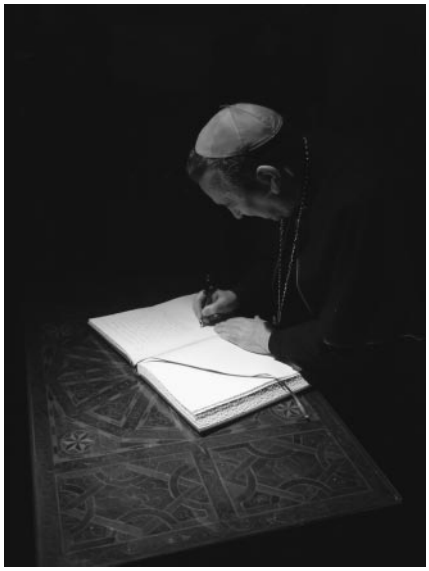
Queridos diocesanos:

"El sacerdote, pasión por el Evangelio". Difícilmente en menos palabras se puede definir mejor la esencia del ministerio sacerdotal, lo fundamental y lo imprescindible que debe ser y vivir el sacerdote.

El sacerdote debe ser un apasionado del Evangelio porque es al servicio del Evangelio al que va a entregar su vida entera, y sólo se puede entregar la vida por algo o por alguien si realmente se le ama con pasión. Resuenan en nuestro corazón ahora las palabras del Señor: *"Nadie tiene amor más grande que aquél que da la vida por sus amigos"* (Jn 15, 13). En efecto, nadie puede dar la vida por nadie ni por nada si no está realmente enamorado, en este caso de Él.

El sacerdote es alguien que se ha encontrado con Cristo, ha quedado fascinado por su Persona y por su mensaje, y se ha enamorado de Él; Jesucristo y su Evangelio son el único y el más grande amor de su vida, de tal manera que no se entiende si no es desde ese amor apasionado.

El sacerdote es la persona que descubre a Jesucristo y su mensaje como la perla preciosa por la que vender todo para adquirirla (cfr. Mt 13, 44-46), como el tesoro escondido por el que -tras encontrarlo- no le importa abandonar todo lo que tiene para conseguirlo. Así, Cristo, 'perla preciosa', 'tesoro escondido', es el Único que llena todas las ansias, aspiraciones, deseos y -en definitiva- la vida del sacerdote.



"Para mí la vida es Cristo" (Flp 1, 21) afirmaba San Pablo. Su historia no es sino la historia de alguien que un día, de forma estrepitosa (cfr. Hch 9), se encuentra con Cristo; desde aquel día ya nunca más va a alejarse de Él y le va a servir con toda su alma y con todo su ser. Pablo ya no concibe su existencia ni su vida sin Él; tanto es así que con la misma pasión con que antes se había dedicado a perseguir a los cristianos, desde el encuentro con Jesús su pasión auténtica va a consistir en seguirle a Él, amarle a Él y servirle a Él, dándolo a conocer con verdadera pasión.

A Pablo no hay nada que le pueda apartar del amor de Cristo por fuerte o duro que sea (cfr. Rom 8, 35-39). Es tal la pasión con la que ama y se entrega a difundir el Evangelio a todas las gentes que nadie ni nada puede detenerlo ni apartarlo de su único Señor. Del mismo modo, el sacerdote que vive apasionadamente su vocación sacerdotal, entregando plenamente su vida al servicio de Cristo y su Evangelio, tendrá que superar algunas dificultades para anunciarlo a los hombres de cada momento pero de ningún modo serán dificultades que le paralicen a la hora de cumplir su misión evangelizadora, en el momento de llevar el mensaje salvador de Cristo al corazón de nuestro mundo, como afirmaba el beato Juan Pablo II.

Si Cristo y su Evangelio lo son todo en la vida de un sacerdote, lo más importante, lo fundamental, éste no dejará nunca ganarse la partida de su vida por otros criterios y valores que poco tienen que ver con el sacerdocio ordenado. El sacerdote ha recibido de Cristo su misma misión: ofrecer a toda criatura -con su palabra y con su testimonio- al Señor y su mensaje salvador, en orden a que todos se conviertan, orienten su vida hacia Él y se salven.

Cristo realizó su misión hasta entregar 'la última gota de su Sangre' por cumplirla. El sacerdote que vive su vocación con pasión por el Evangelio está dispuesto también a hacer lo mismo, a gastarse y desgastarse para que el mensaje salvador de Cristo llegue a todas las gentes. Tal vez hoy haya personas que -en este ambiente secularizado en el que estamos viviendo- no entiendan como algo que merece la pena vivir esta pasión por el Evangelio, esta forma de entrega propia del sacerdote católico; pero cuando el sacerdote logra vivir así es plenamente feliz, se siente real y plenamente realizado, y nada hay que llene más y mejor su vida. Por eso, una encuesta que publicaba recientemente la prestigiosa revista *Forbes* sobre en qué profesiones -en qué vocaciones- el hombre actual se sentía más a gusto/más feliz, ofrecía como resultado que los más satisfechos, felices, plenos eran los sacerdotes.

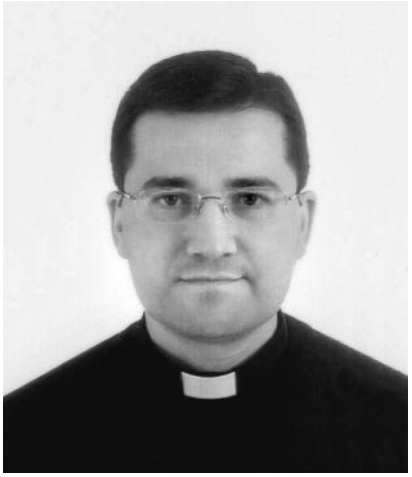
Me gustaría **dirigir ahora unas palabras de corazón a corazón a los jóvenes de nuestra Iglesia particular**: querido joven, piensa en el sacerdocio como una vida vivida con pasión por el Evangelio, al estilo de San Pablo, al estilo de tantos y tantos sacerdotes, muchísimos más de los que a veces te imaginas, de otro tiempo y del momento presente, que entregaron y siguen entregando su vida al servicio apasionado del Evangelio como verdaderos enamorados del Señor. 'Mira' al Señor, 'míralos a ellos' y tal vez descubras en tu corazón -mucho más claramente- la suave voz del Señor que también a ti te dice *"sígueme"* para gastar y desgastar tu vida amándole a Él y a la Humanidad entera.

A vosotros, queridos padres, os corresponde estimular a vuestros hijos en los más altos valores cristianos; ayudadles a huir del egoísmo y del materialismo que tantas veces ciegan el corazón humano y que dejan vacío el corazón. Animadles a plantearse su vida desde la entrega generosa en el camino al que Dios les llame; entre ellas, ayudadles a no 'apagar' la posible llamada que Cristo pueda hacerles para dedicarse de forma exclusiva y apasionada al servicio del Evangelio. Vosotros que deseáis más que nada en el mundo la auténtica felicidad de vuestros hijos ayudadles a responder sinceramente a esta pregunta: *"¿qué lugar en el mundo ha dispuesto para mí el Señor? ¿dónde voy a ser yo realmente feliz"*. Y feliz no primando ante todo los parámetros de la comodidad o del tener, por ejemplo, sino primando aquello que ayude a llenar la vida desde el amor a Dios y al prójimo.

Es verdad que para que alguien pueda encontrar su verdadera felicidad en la vocación al servicio del Evangelio, en la vocación sacerdotal, es imprescindible encontrarse con Cristo, tratar con Él, quedarse fascinado por su Persona y su mensaje, y descubrirlo a Él como *"el Camino, la Verdad y la Vida"* (Jn 14, 6). Esto supone un planteamiento creyente de la vida; supone, además, una valoración y un cultivo auténticos de la fe desde donde descubrir a Cristo, amarlo y sentirse llamado por Él; y supone, finalmente, una disponibilidad y una generosidad personales para olvidarse de uno mismo y ser capaz de entregar la vida en favor del bien de los hermanos.

Cristo sigue llamando hoy. El mundo, cualquier persona, ya sea mayor, joven o niño, sigue necesitando de otros que le muestren el camino del Evangelio y estén a su lado para apoyarles en el recorrido hasta encontrarse con el Señor. ¿No estarías dispuesto tú, querido joven, a ser uno de los predilectos del Señor, al servicio del Evangelio, logrando tu verdadera felicidad?

Saludo del Rector del Seminario



"Pasión por el Evangelio". Sugerente lema para el Día del Seminario de este año. Quiero pensar que lo que ha movido a escoger esta frase lapidaria ha sido la certeza de que la vida cristiana es en sí apasionante, al tiempo que me pregunto cómo puede ser una vida cristiana sin pasión, quizás se parezca más a un charco que a un río. Los cristianos no podemos permitirnos ser charcos y los sacerdotes tampoco.

Todos sabemos que en la vida no sólo es necesaria la salud ni el tener más o menos definidas las opciones vitales. Lo verdaderamente necesario es la pasión, la ilusión por vivir. Cierto es que en algunas ocasiones la vida se plantea demasiado cuesta arriba, particularmente en estos momentos de crisis de valores, pero los cristianos hemos de ser conscientes todos los días de la grandeza del mensaje que llevamos entre manos, y de que ese mensaje necesita heraldos que lo proclamen, sacerdotes que se den de manera generosa y desinteresada.

¿Qué responder a quién pregunta si vivir la vida cristiana siendo sacerdote es fácil o no? La vida sacerdotal es fácil y fuente de alegría siempre y cuando estemos dispuestos a afrontar las cuestas, los remolinos y las olas que lleva consigo, y a dejarse ayudar por las manos tendidas de Dios que siempre está a la espera para que "estemos con Él".

"Pasión por el Evangelio". Cierto es que la vida de un sacerdote suscita con cierta frecuencia más connotaciones con lo aburrido que con la exuberancia de lo vivo. No parecen ser estos buenos tiempos para la promoción vocacional. El cambio social ha pillado con el pie cambiado a la mayoría de las instituciones religiosas. Por ello, hemos de aceptar que tenemos que vivir y evangelizar en este "hoy"; cambiemos el lamento por la ilusión y el miedo por la audacia.

Pasión por nuestro sacerdocio es lo que nos hace falta, sea cual sea nuestra edad. El río es una metáfora de la fuerza, del afán de superación. Apasionarse por vivir nuestro sacerdocio como Dios quiere significa estar dispuesto a avivar sus ascuas para que no se conviertan en ceniza. El sacerdocio es un regalo para la Iglesia.

Con motivo del Día del Seminario hemos de caer en la cuenta de la importancia que tiene vivir de manera apasionada e ilusionante nuestro sacerdocio para que también otros se animen a vivir su ser cristiano en el servicio sacerdotal. Nadie convence si no está convencido. No podemos dar una imagen aburrida de nuestro ministerio por que así no estaremos poniendo los medios para que Dios pueda hacer su obra en el corazón de los jóvenes.

Y en nuestra Diócesis hemos de trabajar más por la promoción de las vocaciones, hemos de perder el miedo paralizante a proponer directamente a los jóvenes la posibilidad de ser sacerdotes. Estamos en tiempos apremiantes, en los que el amor a Dios y a nuestra Iglesia tienen que traducirse necesariamente en una preocupación viva por la pastoral vocacional y por la prosperidad espiritual de nuestro Seminario. Cada uno verá el modo de hacerlo mejor.

Entrevista al nuevo Director espiritual

1. D. Manuel, háblenos de cómo surgió en ud. la llamada al sacerdocio y cómo le ayudó el Seminario en su proceso de discernimiento vocacional.

Como muchos de nosotros, sacerdotes, doy siempre muchas gracias a Dios por haber nacido y haberme criado en una familia cristiana. La educación y formación cristianas que recibí en ella motivó y alimentó mi deseo de ir al Seminario. También recuerdo que, junto a mis padres, me ayudaron mucho el maestro y el sacerdote de mi pueblo; y, ya en el Seminario, el apoyo que recibí en él fue de capital importancia en mi vida. Poco a poco, a través de la oración y la ayuda de mi director espiritual, formadores y profesores fui sintiendo cada día más claramente la llamada de Dios al sacerdocio. Y, agradecido y fiado totalmente de Dios, pude darle -con su gracia- la respuesta que Él siempre merece: *"aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"* (Sal 32).

2. Ud., que ya dedicó parte de su vida ministerial al Seminario, 'ha regresado' este año a esta Casa como director espiritual ¿qué función desempeña?

Todos los jueves del año me acerco desde Soria a nuestro Seminario para dirigir espiritualmente a nuestros seminaristas y compartir así este hermoso trabajo ministerial con mi compañero en el sacerdocio, José Sala Pérez. La verdad es que -lejos de suponer un gran esfuerzo para mí- es más bien motivo de mayor gozo y alegría sacerdotales. En el pasaje de los discípulos de Emaús, Jesús se pone a caminar con ellos, expresando de este modo la necesidad del acompañamiento espiritual; Jesús se interesa por las cuestiones y dudas de los discípulos, que necesitaban ser conducidos por la vía del Espíritu. El Espíritu Santo es siempre el gran Protagonista y Director de nuestra vida interior. Al dirigir, pues, espiritualmente a alguien -en este caso a nuestros seminaristas- intento ser siempre "instrumento del Espíritu", estando a su lado, aclarando sus dudas y temores, caminando y orando con ellos y junto a ellos, etc.; en definitiva, ayudándoles así en su crecimiento personal, tanto en el camino de la fe como en el de la vocación.

3. ¿Cómo 've' nuestro Seminario y a nuestros seminaristas? ¿qué sentimientos le produce nuestra esperanzadora situación vocacional actual?

El Seminario siempre ha sido y es *"esperanza de la Iglesia y para la Iglesia"* y también *"semillero de vocaciones"* donde crecen, maduran y se forman los futuros sacerdotes. Aunque la escasez de vocaciones es mucha y hoy son pocos nuestros seminaristas, cada uno de ellos es *"semilla de esperanza"* puesto que todos llevan la semilla de la llamada de Dios en el corazón. Junto a sus formadores, nuestro Seminario es hoy una comunidad sólida y alegre, arraigada en el amor y con verdadero espíritu de servicio y, aunque jóvenes todavía, veo a nuestros seminaristas ilusionados con seguir a Jesús para ser un día los sacerdotes que Dios quiere y la Iglesia necesita. No obstante, hemos de ser perseverantes en la oración rezando por ellos, *"rogando al Dueño de la mies que siga enviando obreros a su mies"* para que los llamados sean fieles en el seguimiento al Señor.

4. Dios sigue llamando en un mundo lleno de soledades, de miedos, de ruidos… ¿qué hacer para ayudar a nuestros niños, adolescentes y jóvenes a escuchar la voz amorosa de Dios?

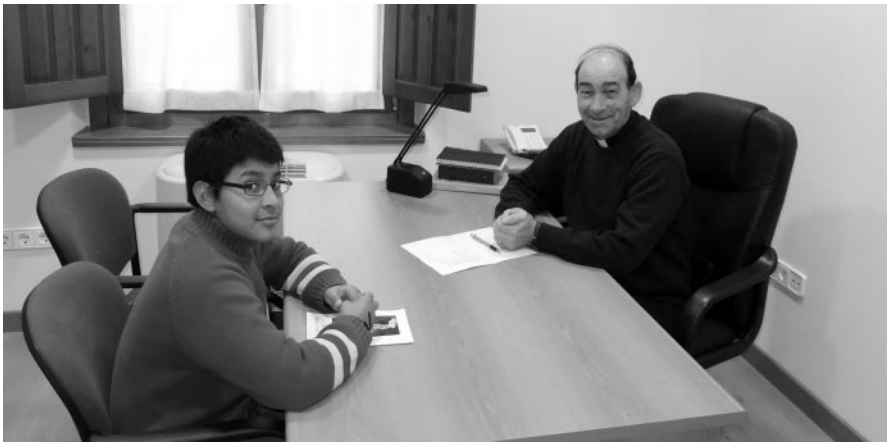
¡Dios ha llamado y sigue llamando siempre, también en nuestros días! Todos oramos y pedimos al Señor ese despertar vocacional que necesita hoy y en todo momento la Iglesia. ¡Estoy seguro que Dios nos escucha! También todos hemos de sentirnos y ser verdaderamente promotores de vocaciones, proporcionando a nuestros niños, adolescentes y jóvenes el ambiente propicio que la vocación necesita. Importante en este sentido es el clima cristiano de todas nuestras familias y el solar pastoral de nuestras comunidades y parroquias. Muchas veces podemos dar por hecho que Dios les llama a todos a la vida matrimonial, cuando también tendríamos que proponerles la grandeza y la hermosura de la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada. La vocación ha de tener siempre por base una educación sólida en la fe y la autenticidad de vida cristiana; desde ahí, podrán escuchar la voz amorosa del Señor.

5. 'Acompañar', 'escuchar', 'querer' son, junto a otros, tres verbos fundamentales en la misión del director espiritual ¿verdad?

"Acompañar", "escuchar", "querer o amar" pero también *"orar", "respetar", "servir", "animar", "confiar", "testimoniar",* etc. en fin, todo este elenco de palabras -que son actitudes- ha de tenerse en cuenta al dirigir espiritualmente a alguien. Con motivo de la conclusión del Año sacerdotal, la Congregación para el Clero publicó el documento *"El Sacerdote, confesor y director espiritual. Ministro de la misericordia divina"*; en él, además de resaltar qué cualidades deben adornar la vida de un buen director espiritual, se afirma: *"los expertos en vida espiritual describen al director espiritual como el que instruye, da motivos para donarse con generosidad y ayuda proponiendo medios de santificación adecuados a cada persona y situación, según las diversas vocaciones".*

6. Permítame la expresión ¿está 'pasada de moda' la figura y el ministerio del director espiritual?

Nadie nace maduro, todos necesitamos crecer hacia la madurez cristiana. La dirección espiritual es gracia y ayuda en este crecimiento y, por tanto, no sólo 'no pasa de moda' sino que es imprescindible en el camino de la santidad que todos estamos llamados a recorrer. En tiempos de Jesús, la gente se dejaba acompañar y ayudar por Él, tanto en el camino de la fe como en el de la vocación. A todos, por ejemplo, puede costarnos tener y llevar a la práctica un proyecto coherente de vida cristiana o aceptar y cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida. El objetivo de la dirección espiritual consiste principalmente en programarnos un plan de vida según Dios y en ayudar a discernir bien los signos de la voluntad de Dios para cumplirla. ¡Toda una hermosa y necesaria labor la dirección espiritual!



Nuestro Patrón: Santo Domingo de Guzmán

Vida. *"Santo Domingo de Guzmán, amado jefe y padre de los Predicadores, era de origen español, siendo Caleruega, perteneciente a la Diócesis de Osma, el lugar de su nacimiento".* Su padre, Félix de Guzmán, era un hacendado ricohombre señor de la Villa. Su madre, Juana de Aza, procedía de la estirpe de los Aza, solariegos de la histórica villa de la que tomaron el nombre. Azas y Guzmanes eran ramas troncales de sangre noble rural y elevada posición social. Los frailes de *Las Narraciones sobre los orígenes de la Orden* refieren la religiosidad de la madre, dadivosa y caritativa, que la inscriben peregrina por *"el camino del santo"* al sepulcro del abad Domingo de Silos. Y, allí postrada, le pidió en oración de súplica el hijo que unos meses más tarde vería entre sueños iluminando al mundo con la antorcha de la predicación. En acción de gracias al cielo y al santo abad silense, Juana le puso por nombre Domingo. Muy pronto, siendo niño, comenzó la Providencia a desvelar el proceso humano del misterio y ministerio de Domingo. Cerca de Caleruega, en Gumiel de Izán, residía un hermano de su madre. Era sacerdote letrado y desempeñaba el ministerio parroquial y el cargo de arcipreste comarcal. Y sin dudarlo, Félix y Juana le encomendaron la instrucción en piedad y letras, adecuada a la niñez y preadolescencia de Domingo.

En los caminos de Dios corresponde al arcipreste de Gumiel la misión de ser director espiritual y maestro cultural de su sobrino Domingo, que orientará sus pasos al Estudio teológico de Palencia, *"ciudad que tenía algo de metrópoli provincial y mucho de centro de espiritualidad castellano".* Domingo, en Palencia, alternó los estudios teológicos con la práctica de las obras de caridad. Concluidos los estudios, Domingo regresa a la casa solariega de Caleruega con prestigio académico, madurez vocacional y predilección por los pobres.

El beato Jordán de Sajonia, primer Maestro General de la Orden y sucesor de santo Domingo, anota con claridad y precisión la situación del hijo de Félix de Guzmán y Juana de Aza: *"Su fama llegó a oídos del mismo Obispo de Osma quien, averiguada diligentemente la verdad acerca de él, le llamó e hizo canónigo regular de su Iglesia"*.

En los años 1195-1197 Domingo de Guzmán, obediente y humilde, llamó a la puerta del Cabildo catedralicio de El Burgo de Osma. Venía dispuesto a aceptar y guardar los requisitos estatutarios de obligado cumplimiento para los aspirantes a canónigo de san Agustín: *presentación del aspirante al Cabildo y su aceptación, si procede; recepción oficial del aspirante; tiempo indefinido de instrucción doctrinal y reflexión personal responsable; rito de la toma de hábito; año de probación o noviciado; profesión religiosa y año de residencia*.

Por sus cualidades humanas, dotes de gobierno y ejemplar observancia, el canónigo Domingo de Guzmán comenzó pronto a gozar de la alta consideración del Obispo diocesano y del Cabildo catedralicio. Pocos años después de su profesión religiosa en manos del obispo Martín Bazán fue elegido para el oficio de Subprior de la comunidad capitular.

Octubre del año 1203. El Obispo Diego de Acebes y el subprior Domingo, haciendo el camino de las Marcas en comisión de embajada del rey Alfonso VIII para concertar el matrimonio del príncipe Fernando, hicieron noche en un mesón de Toulouse, capital y centro de irradiación de los herejes cátaros o albigenses. Y sucedió que sobremesa en tensión después de la cena, Domingo y el mesonero polemizaron con ardor hasta la madrugada sobre la verdad católica y los errores albigenses. Rindiose el mesonero ante la dialéctica de la verdad del subprior. Y le recuperó para la fe.

Año 1205. Malogrado que fue el intento matrimonial en una segunda embajada, el Obispo Diego y el subprior Domingo visitaron al Sumo Pontífice Inocencio III, quien les autorizó para predicar a los albigenses. Dos años después, Diego regresó a su Diócesis de Osma, en Castilla la Vieja, dejando a Domingo al frente de la misión. Pocos meses después, Diego falleció en Osma a finales de 1207 y Domingo fue configurando y transformando la santa predicación hasta constituirse en fundación de la Orden de Predicadores aprobada por el Papa Honorio III el 22 de diciembre de 1216. Fray Domingo de Guzmán y Aza falleció en Bolonia el día 6 de agosto de 1221 y trece años después fue inscrito en el catálogo de los santos por el Pontífice Gregorio IX el año 1234. La Diócesis de Osma celebró su fiesta aquel mismo día y le nombró copatrón junto con san Pedro, obispo de Osma, un patronato que renovó y se mandó celebrar el día 4 de agosto.

Devoción. La Diócesis de Osma-Soria tiene un patrono secundario, el Patriarca Santo Domingo de Guzmán, y lo tiene por varias razones: por nacimiento, por estancia, por testimonio y porque el pueblo de Dios que peregrina en esta tierra lo ha considerado así; como 'prueba' tenemos el poner al Seminario diocesano bajo su guía y la práctica constante en muchísimas parroquias de la Diócesis de rezar y cantar el Rosario el día de su fiesta, y en el que no podía faltar el canto del *"Viva María, viva el Rosario, viva Santo Domingo, que lo ha fundado"*.

Mons. Teófilo Portillo
Rvdo. Julián Callejo

Pedro, nuestro seminarista mayor

Pedro L. Andaluz Andrés, nuestro seminarista mayor, nos cuenta cómo es su día a día en Burgos, lugar donde realiza los Estudios Eclesiásticos (el tercer curso del Ciclo Institucional).

Pedro, durante la semana, ¿dónde vives en Burgos?

Vivo en el Seminario Diocesano "San José", con los seminaristas de esta Archidiócesis; formamos una comunidad de 10 jóvenes que hemos descubierto en nuestros corazones la especial llamada que el Señor nos hace a servirle en el ministerio presbiteral. En la Facultad, además, estudio con cuatro compañeros de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. Pienso que conviviendo y estudiando juntos, formándonos juntos, nos podemos enriquecer mucho y compartir las alegrías, esperanzas e inquietudes de cada Diócesis.

¿Cómo es tu día a día, Pedro?

La jornada para nosotros comienza pasadas las siete de la mañana, con un buen rato de oración, en la capilla: ¡qué mejor forma de empezar el día que dándole gracias por todo al Señor!; acto seguido tenemos la celebración de la Eucaristía. De este modo, "cargamos las pilas" para todo el día.

A las nueve de la mañana empezamos las clases en la Facultad de Teología, cercana al Seminario, hasta la una del mediodía; son horas de formación intelectual que compartimos además con laicos interesados por conocer de una forma más profunda a Dios: somos como una familia. Cuando terminamos las clases, regresamos al Seminario. Tras la comida, tenemos un tiempo para descansar, leer la prensa del día, estar juntos y así poder compartir entre nosotros cómo nos ha ido en clase o cualquier otro tema.

A las tres comienza el tiempo personal de estudio hasta las cinco de la tarde, momento en el que hacemos un 'parón' para hacer deporte, pasear, etc. Tras este descanso retomamos el estudio hasta el final de la tarde, cuando nos reunimos en comunidad -junto a toda la Iglesia que ora- para la oración litúrgica de Vísperas. Tras la cena y un breve tiempo libre, volvemos a encontrarnos en el Señor para la oración de Completas, oración última del día con la que damos gracias a Dios por la jornada que nos ha regalado.

A pesar de estar estudiando en Burgos ¿mantienes relación con nuestra Diócesis?

¡Por supuesto! ¡cómo no! Todos los fines de semana vuelvo a nuestra tierra, a la Diócesis que un día quiero servir: bien a la parroquia de Santa Bárbara, en Soria, donde ya es mi tercer año de experiencia pastoral, bien al Seminario, bien a mi casa.

Pedro ¿qué dirías a los jóvenes que sienten la llamada de Dios al sacerdocio?

Les diría lo mismo que me digo a mí mismo: que no tengan miedo a responder de forma afirmativa a la llamada que Dios hace. ¡Si Dios nos ha llamado, Él mismo nos llevará adelante con su gracia! Si no respondemos a esa llamada por miedo, por vergüenza, por tantas y tantas cosas que quizá pasen por la mente, nunca seremos felices. Dios tiene un plan para cada uno; en aceptarlo o no está nuestra felicidad. Nuestra Diócesis necesita sacerdotes y seguro que -entre los niños y jóvenes- hay alguno que 'se siente tocado'. ¡No tengáis miedo! ¡Sed generosos! Como nos dijo este verano el Papa Benedicto XVI en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid: *"pedid al Señor que os ayude a descubrir vuestra vocación en la vida y en la Iglesia, y a perseverar en ella con alegría y fidelidad, sabiendo que Él nunca os abandonará"*.

¿Qué dirías, en resumen, a quien lea tu testimonio?

Ni más ni menos que lo evidente: nuestra Diócesis de Osma-Soria necesita sacerdotes; esta necesidad es algo que nos incumbe a todos: a los que Dios llama, les corresponde responder a esa misión que se les pide; y, al resto de personas, les corresponde ayudar con su oración y ejemplo para que no tengamos miedo a responder de forma generosa a la vocación que Dios ha sembrado en nuestros corazones. En cumplir la voluntad de Dios está la felicidad.

Un año en la vida del Seminario

Inicio de la Santa Cuaresma

El 3 de marzo lo seminaristas pudieron disfrutar de una tarde de descanso y convivencia en la localidad de Barcebalejo, con motivo de la tradicional celebración de "Jueves lardero". Unos días después, el miércoles 9 de marzo, el Seminario celebró -unido a toda la Iglesia universal- el Miércoles de ceniza, pórtico de la Cuaresma. En la Santa Misa, presidida por el Rector del Centro, los seminaristas fueron exhortados a vivir los días cuaresmales en actitud de oración y penitencia, y recibieron la ceniza como símbolo penitencial.

Javierada 2011

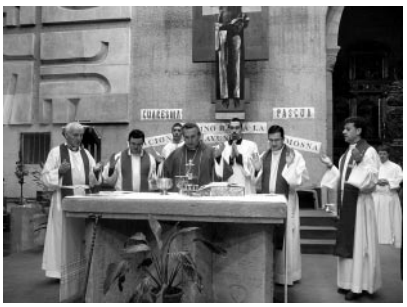
La Delegación diocesana de pastoral juvenil organizó una peregrinación hasta el castillo de San Francisco Javier para participar, así, en la segunda Javierada del 2011 que llevaba por lema: *"Arraigados y edificados en Cristo, como Francisco Javier"*, lema alusivo al slogan elegido para la Jornada Mundial de la Juventud que tuvo lugar en Madrid en agosto de 2011. En la 'marcha', que tuvo lugar el sábado 12 de marzo, participaron todos los miembros del Seminario.

Día del Seminario

En la mañana del domingo 20 de marzo, al día siguiente de la Solemnidad litúrgica de San José -patrono de los Seminarios- y unida a toda la Iglesia en España, la Diócesis de Osma-Soria celebró el Día del Seminario.

Bajo el lema *"El sacerdote, don de Dios para el mundo"*, la Comunidad del Seminario diocesano invitó a toda la Comunidad cristiana diocesana, así como a los amigos y bienhechores de la Casa, a la celebración de la Santa Misa que presidió el Obispo oxomense-soriano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, en la parroquia de El Salvador, de la capital soriana. En la celebración eucarística, que arrancaba a las doce y media de la mañana, participaron las dos Comunidades del Seminario (Mayor y Menor), así como los profesores del Centro vocacional y centenares de fieles que llenaban el templo soriano.

En la Santa Misa, junto al Obispo diocesano, concelebraron el Rector y Vicario General de la Diócesis y el Director espiritual del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán y José Sala Pérez, respectivamente, así como, entre otros, el párroco de El Salvador, Mario Muñoz Barranco.



En su homilía, Mons. Melgar Viciosa, recordando la Carta pastoral que escribió con motivo de este Día, animó a los seminaristas y a los jóvenes allí presentes *"a plantearse seriamente el trabajo de discernimiento vocacional"*. *"Pensad, meditad, rezad, buscad… ved si Dios os llama al sacerdocio ordenado; sed valientes pues ahí encontraréis la felicidad verdadera, esa que todos andamos buscando"* afirmó el prelado oxomense-soriano.

Al término de la Santa Misa, el Obispo de Osma-Soria compartió en los comedores del Seminario diocesano la comida con los seminaristas y sus formadores.

Visita a la empresa Huf

Los seminaristas menores, acompañados de algunos profesores del Centro, visitaron el 28 de marzo la empresa Huf, una de las más grandes de El Burgo de Osma. La empresa, perteneciente a grupo Hülsbeck & Fürst, desarrolla y produce sistemas de cierre mecánicos y electrónicos, juegos de cerraduras, dispositivos antirrobo y control remoto para la industria de la automoción.

Día de las familias

El domingo 8 de mayo, el Seminario celebró el Día de las familias con los padres y familiares de los seminaristas que en el Curso 2010/2011 cursaron estudios en el Centro diocesano vocacional.

A las seis de la tarde, y después de varios años sin llevarlas a cabo, los seminaristas (juntamente con dos profesoras del Centro, Teresa Asenjo Martín y Patricia Sánchez Crespo) ofrecieron a los padres y familiares un buen rato de entretenimiento con la obra de teatro "El traje nuevo del emperador". Terminada la obra teatral, dos de los alumnos de 4º de ESO, David Altamirano Quizhpi y Víctor Pinillos Rojo, interpretaron dos piezas musicales con la guitarra eléctrica. Junto a ellos, el alumno de 2º de ESO, David Lobato Folgueras, ofreció a los asistentes cuatro piezas de música al órgano.

Finalizadas las actuaciones por parte de los seminaristas, éstos junto con sus familias participaron en la celebración de la Santa Misa, presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, dentro de la cual once de los alumnos del Seminario recibieron el Sacramento de la Confirmación; la Santa Misa estuvo animada musicalmente por la Coral "Federico Olmeda" de El Burgo de Osma.

La jornada finalizó pasadas las ocho de la tarde, cuando todos los presentes compartieron un vino español en los comedores del Centro.

Encuentro de monaguillos

El sábado 21 de mayo tuvo lugar en el Seminario el encuentro de monaguillos de la Diócesis. Veinte chavales de las parroquias de Santa Bárbara y El Salvador (de la ciudad de Soria) y de El Burgo de Osma, Berlanga de Duero, Osma, Duruelo de la Sierra y San Esteban de Gormaz tomaron parte en la jornada.

Los niños compartieron diversión, reflexión y oración con los seminaristas menores y el seminarista mayor de la Diócesis. Les acompañaron el Obispo diocesano, Mons. Gerardo Melgar

Un año en la vida del Seminario

Viciosa, los formadores del Seminario y algunos de los párrocos de los monaguillos participantes en el encuentro.

Santa Misa de acción de gracias por la Beatificación de Palafox

Tras participar el sábado 5 de junio en la solemne Santa Misa dentro de la cual fue beatificado el Obispo Juan de Palafox y Mendoza, el sábado 11 de junio el Seminario diocesano daba gracias a Dios por este gozoso acontecimiento. Lo hacía con la celebración de la Santa Misa en la capilla del Seminario Menor. La celebración, que dio comienzo a la una del mediodía, estuvo presidida por el Rector y Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. Junto a él concelebró el Formador del Seminario Menor, Rubén Tejedor Montón.

Los miembros de las dos comunidades del Seminario (los seminaristas menores y el seminarista mayor) celebraron esta Santa Misa con gran devoción y alegría, y pusieron sus vidas y su discernimiento vocacional bajo la intercesión y protección del nuevo beato.

Convivencia de verano

En la tarde del 28 de julio concluía la convivencia de verano organizada por el Seminario a la que asistieron veinte chavales y el seminarista mayor de la Diócesis, Pedro L. Andaluz Andrés, y que se extendió desde el martes 26 hasta el jueves 28 de julio.

Durante tres días pudieron ir conociéndose entre ellos, la Casa donde comenzarían a vivir a partir del mes de septiembre y su estilo de vida, así como a sus formadores y el resto del personal del Seminario. Soria, la Laguna Negra, la S. I. Catedral de El Burgo de Osma, etc. fueron lugares que los adolescentes visitaron en estas jornadas.

Inauguración oficial del Curso 2011/2012

En la mañana del sábado 18 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, inauguró oficialmente el Curso académico 2011/2012 en el Seminario diocesano. Al acto asistieron las familias de los alumnos, sacerdotes, profesores y personal del Centro, amigos del Seminario así como, entre otros, el Director provincial de Educación, Ángel de Miguel Casas.

La Lección inaugural (pronunciada por el Dr. D. Carlos de la Casa Martínez, Jefe del Servicio de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria, sobre el tema *"Las estelas medievales de Soria como indicadores en recintos sagrados"*), la Santa Misa del Espíritu Santo (dentro de la cual el nuevo director espiritual adjunto del Centro, Manuel Peñalba Zayas, realizó el juramento de fidelidad) y un momento de encuentro y convivencia tras la celebración en los comedores del Seminario, marcaron este inicio oficial del Curso académico.

Fiesta de la Virgen del Pilar

Unido a toda la Iglesia que peregrina en España y, particularmente, a la que lo hace en tierras hispanoamericanas, el Seminario celebró el 12 de octubre la festividad de la Virgen del Pilar, patrona de la Hispanidad y del Cuerpo de la Guardia Civil. En esta jornada, los seminaristas participaron en la Santa Misa preparada por la Benemérita en la Seo burgense. La ceremonia dio comienzo a las doce y media del mediodía, y fue presidida por Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Rector del Seminario y Vicario General diocesano.

Fiesta de Santa Teresa de Jesús

La Iglesia celebró el sábado 15 de octubre la fiesta litúrgica de Santa Teresa de Jesús, *"una santa que representa una de las cumbres de la espiritualidad cristiana de todos los tiempos"* en palabras de Benedicto XVI.

En la Villa episcopal de El Burgo de Osma los actos litúrgicos se celebraron en el oratorio del Monasterio de las MM. Carmelitas, donde, tras el rezo del último día de la novena en honor de la Santa abulense, el Rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, presidió la Santa Misa, a la que asistió la Comunidad del Seminario en pleno. Tras la celebración, los seminaristas pudieron disfrutar de un tiempo de confraternización con las carmelitas en el locutorio del convento.

Los monaguillos en el Seminario

El Seminario acogió durante la jornada del sábado 15 de octubre el primero de los tres encuentros de monaguillos organizados para el Curso pastoral 2011/2012. Un total de 12 chicos llegados de algunas parroquias de la capital soriana (El Salvador y Santa María La Mayor) y de otras localidades de la Diócesis (Langa de Duero, Osma, San Esteban de Gormaz, El Burgo de Osma y Duruelo de la Sierra) compartieron con los 17 seminaristas un día de convivencia, de oración, reflexión y diversión.

Visita del IEME al Seminario

El miércoles 19 de octubre, cercana la celebración del DOMUND, un sacerdote del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), el P. Nemesio, visitó el Seminario y compartió con los formadores y seminaristas menores una jornada para concienciarlos de la importancia de la vocación misionera para la Iglesia y para el mundo.

A lo largo del día, el P. Nemesio les ofreció su testimonio y su experiencia de vida en Zimbabwe, país donde estuvo varios años como misionero, y compartió con ellos tiempo de oración y de convivencia.

Obras de la segunda planta

A finales del mes de octubre arrancaron las obras de rehabilitación de la segunda plante del Seminario, más concretamente aquella zona destinada a las habitaciones de los seminaristas menores.

La rehabilitación, que se prolongará durante todo el Curso escolar, consiste en la actualización del área residencial destinada a los alumnos. Así, un espacio en "L" que se desarrolla alrededor del patio central y lateral concentra la citada actuación. El espacio sobre el que se va a actuar se organiza de forma longitudinal en torno a sendos pasillos de distribución. La actuación contempla la dotación de 31 nuevos dormitorios sencillos para los seminaristas junto con dos áreas de aseos colectivos, así como la habitación y el despacho nuevo del formador. Completa el programa los necesarios cuartos de servicio para almacenamiento del material de esta zona.

Para sufragar el coste de la obra (que asciende a más de 750000€) el Seminario lanzó, una año más, la campaña "Tú eres el protagonista", a la vez que puso a la venta participaciones de Lotería con un pequeño donativo en cada una de ellas.

Encuentros diocesanos de sacerdotes

Después de la grata experiencia vivida los dos Cursos pastorales anteriores, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar

Viciosa, convocó a todos los presbíteros diocesanos a una nueva tanda de encuentros sacerdotales que se realizaron en el mes de noviembre en la Casa de espiritualidad "San Pedro de Osma", del Seminario diocesano.

Todos los encuentros abordaron el mismo tema: la nueva evangelización; en ellos el Obispo diocesano presentó a los presbíteros un ambicioso proyecto evangelizador que lleva por título *"Despertar a la fe"*; sobre él versó la charla de los sucesivos martes así como la reunión por grupos que le siguió.

El primero de los encuentros tuvo lugar los días 8 y 9 de noviembre. El segundo de ellos, el 15 y el 16 del mismo mes. El tercero y último se desarrolló durante los días 29 y 30 de noviembre.

Toma de hábito y profesión temporal

El domingo 13 de noviembre, dentro de la celebración de la Santa Misa que dio comienzo a las cinco de la tarde, la Comunidad de Madres carmelitas, del Monasterio de Santo José -en la Villa episcopal de El Burgo de Osma-, vivió con gran gozo la toma de hábito de la joven Teresa de Jesús. La solemne ceremonia, a la que asistieron diez sacerdotes y decenas de fieles, fue presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa. A ella se sumaron el Rector y el Formador del Seminario Menor, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán y Rubén Tejedor Montón.

El Formador del Seminario Menor también participó el sábado 19 de noviembre en la ceremonia de Profesión temporal de la joven hermana clarisa Sor Lorena María Jesús, en el Monasterio de Santo Domingo, de la ciudad de Soria.

Ejercicios espirituales

Un año más, los seminaristas menores hicieron ejercicios espirituales dentro de las primeras semanas del Curso escolar. En esta ocasión los días de retiro y oración (del 18 al 20 de noviembre) estuvieron dirigidos por el Director espiritual, José Sala Pérez, para los alumnos más pequeños, y para los seminaristas más mayores por el Rector del Centro, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.

Inmaculada

La Delegación episcopal de infancia y juventud invitó a todos los adolescentes y jóvenes de la Diócesis, el miércoles 7 de diciembre, a una vigilia de oración para preparar la Solemnidad litúrgica de la Inmaculada Concepción. A esta invitación respondió el Seminario con la participación de los seminaristas de 3º y 4º de la ESO, acompañados de su Formador.

El encuentro de oración, que presidió el prelado oxomense-soriano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, dio comienzo a las ocho de la tarde en la parroquia de Santa Bárbara, de la capital soriana, cuyo coro parroquial amenizó la vigilia. Al final de la misma, los presentes compartieron un tiempo de encuentro y convivencia.

Al día siguiente, 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción (Dogma de fe proclamado por el Papa Pío IX en esta misma fecha en el año 1854), Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, presidió la Santa Misa en la Catedral burgense a la una del mediodía; en ella participaron los seminaristas del Seminario Menor y Mayor. Junto al Obispo diocesano concelebró, entre otros, el Rector del Seminario, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. Al final de la celebración, el prelado oxomense-soriano impartió la Bendición Apostólica con la posibilidad de lucrar Indulgencia Plenaria, gracia concedida por la Iglesia en este día.

Concierto de Navidad

Fiel a la costumbre que viene manteniendo en los últimos años, el Seminario organizó un concierto de Navidad. El evento musical tuvo lugar el domingo 11 de diciembre, a las ocho de la tarde, en el salón de actos del Centro diocesano. En el mismo actuaron la Coral "Federico Olmeda", de El Burgo de Osma, y la Coral Berlanguesa.

El acto fue abierto por el Rector del Centro, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, que dirigió unas palabras de bienvenida a los asistentes. Tras él, fue el turno de la Coral de Berlanga de Duero. Las palabras del Obispo de la Diócesis, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, sirvieron de 'puente' entre la actuación de cada una de las dos corales. Siguió, a continuación, la agrupación "Federico Olmeda", para poner el broche de oro a la tarde la interpretación de dos piezas musicales de especial resonancia navideña por parte de ambas Corales.

Beatificación de dos mártires sorianos

El sábado 17 de diciembre, desde las doce de la mañana, la Catedral de Santa María la Real de la Almudena de Madrid acogió el solemne Rito de Beatificación de 22 misioneros oblatos y un seglar, declarados mártires de la Iglesia universal. El P. Francisco Esteban Lacal, provincial para España de la Congregación, soriano de nacimiento, encabezaba este grupo de creyentes que fue elevado al honor de los altares. Entre los asesinados *"in odium fidei"* se encontraba también Daniel Gómez Lucas, profeso temporal de 20 años, nacido en Hacinas (actualmente provincia y Archidiócesis de Burgos) perteneciente en aquellos años a la Diócesis de Osma.

A la solemne Ceremonia de Beatificación asistieron los formadores y seminaristas del Seminario Menor diocesano.

En la homilía, el Cardenal Amato recordó que la persecución religiosa en España alcanzó su punto culminante durante la Guerra Civil (1936-1939) y afirmó que en aquel periodo el *"furor"* contra la religión católica contaminó *"gravemente"* a la sociedad como *"una lluvia corrosiva y ácida"*. Entre las miles de víctimas inocentes, el Legado de Benedicto XVI citó los nombres de los veintidós religiosos y el laico, padre de familia, que derramaron su sangre y dieron testimonio de su amor a Dios y a la Iglesia.

"No eran delincuentes, no habían hecho nada malo, sino que su único deseo era hacer el bien y anunciar a todos el Evangelio de Jesús, que es una noticia de paz, de gozo y de fraternidad", señaló el Cardenal Amato. A continuación, citó uno a uno los nombres de los nuevos beatos: Esteban Lacal, Vicente Blanco, José Vega, Juan Antonio Pérez, Publio Rodríguez Moslares, Juan Pedro Cotillo, Cecilio Vega, José Guerra, Gregorio Escobar, Justo Gil, Juan José Caballero, Manuel Gutiérrez, Francisco Polvorinos, Justo González, Daniel Gómez, Serviliano Riaño, Ángel Bocos, Marcelino Sánchez, Eleuterio Prado, Clemente Rodríguez, Pascual Aláez, Justo Fernández y Cándido Castán.

Ordenación diaconal

El sábado 14 de enero los formadores y seminaristas del Seminario Mayor y Menor participaron en la Santa Misa dentro de la cual fue ordenado diácono el joven soriano Francisco Javier Martínez Rodrigo, misionero javeriano.

La celebración, que dio comienzo a las seis de la tarde y que estuvo presidida por el Obispo auxiliar de Madrid y Secretario de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Juan Antonio Martínez Camino, tuvo lugar en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de la capital española, sita en la Calle General Zabala nº 10.

Javier, que realizó sus estudios de Filosofía y Teología en el Seminario, emitió el 24 de octubre su Profesión solemne; lo hizo dentro de la Santa Misa de acción de gracias celebrada en Roma por la canonización, el día anterior, del fundador de los Misioneros Javerianos, San Guido María Conforti, quien en 1895 fundó esta Congregación religiosa que hoy se encuentra presente en Asia, África, América y Europa.

Nuestros seminaristas menores

Mi nombre es Andrés y llevo cuatro años en el Seminario. Durante este tiempo he aprendido mucho sobre todos los aspectos de la vida, pues el Seminario te ayuda a formarte para saber vivir en la sociedad, independientemente si llegas a ordenarte sacerdote o no. Digo esto último porque, en mi opinión, mucha gente piensa que los jóvenes que estamos en el Seminario vamos a ser 'sí o sí' sacerdotes (y es verdad que para eso existe este Centro, para formar sacerdotes) pero, realmente, para lo que estamos aquí es para llegar a conocer la vocación a la que el Señor nos llama.

Sinceramente quiero invitar a los jóvenes a entrar en el Seminario, pues es el lugar idóneo para descubrir vuestra vocación y para poner en práctica el mensaje que el Papa nos dirigió a todos los jóvenes en la JMJ 2011: *"pedid al Señor que os ayude a descubrir vuestra vocación en la vida y en la Iglesia, y a perseverar en ella con alegría y fidelidad, sabiendo que Él nunca os abandonará"*.

Por mi parte, el tiempo pasado aquí me está sirviendo para mejorar como persona y como cristiano, y para ver que Dios sigue llamando… ¡sólo Él sabe si yo algún día llegaré a ser sacerdote! Lo único que puedo decir es lo que dijo la Virgen María: *"hágase en mí según tu Palabra"* (Lc 1, 38).

Andrés Solano Chamba
4º de E. S. O.

¡Hola, soy César, seminarista menor! Éste es mi primer año aquí, en el Seminario. He querido escribir este pequeño testimonio para deciros que el Seminario es un Centro muy bueno de enseñanza, además de tener un personal de lo más amable y servicial.

En mi opinión, el Seminario es un Centro ideal para educar en tres aspectos básicos: la educación intelectual, en valores y la vocacional.

Es verdad que actualmente no somos muchos seminaristas aunque yo me lo paso genial; por eso, me gustaría que hubiera más chavales que quisieran comenzar la apasionante aventura del Seminario.

César Villacís Ramírez
1º de E. S. O.

¡Hola a todos! Mi nombre es Mario y soy de El Burgo de Osma. La verdad es que en el Seminario estoy muy a gusto aunque, porqué no decirlo, a veces me cuesta un poco ponerme a estudiar, sobre todo con Matemáticas y con las Sociales. Pero bueno… al fin y al cabo es lo que debo hacer.

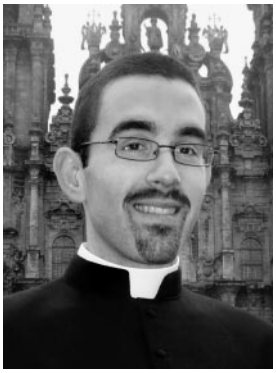
En los ratos libres -que paso casi siempre en la sala de futbolín y ping-pong- me lo paso 'en grande' con mis compañeros; ¡nos reímos y disfrutamos mucho!

Algunos fines de semana (ya que soy externo) los pasamos en el Seminario, en lugar de ir a casa; aprovechamos para hacer algunas cosas que, durante la semana, no podemos o no nos da tiempo: bajamos al campo de fútbol municipal, vemos películas por la noche con un gran proyector, etc.

¿Mi experiencia en el Seminario? En general, muy buena: estudiamos, aprendemos cosas que en otros sitios no aprenderíamos, tenemos momentos de encuentro con Dios en la capilla,… Estoy seguro que si más chicos conocieran cómo es esta Casa se animarían a venir.

Mario del Río Mata
2º de E. S. O.

Información del Administrador



Queridos amigos:

"El Seminario es uno de los bienes más preciosos para la Diócesis". Los católicos de Osma-Soria somos muy conscientes de esta afirmación, expresión del sentir permanente de la Iglesia a lo largo de los últimos siglos, recogida en la Exhortación Apostólica post-sinodal *"Pastores gregis"* (n. 48).

Nuestro Seminario, que cuenta ya con 430 años de historia, es fruto del trabajo esforzado de los Obispos, sacerdotes y fieles cristianos que nos han precedido. Por quienes lo han hecho posible y por todos los que hoy sostienen esta Casa con su trabajo, con sus oraciones, con sus donaciones económicas, etc. damos gracias a Dios y le pedimos les premie -como sólo Él sabe hacerlo- con toda clase de bienes.

Por el bien de nuestra Diócesis, y de la Iglesia entera, el Seminario ha de seguir su andadura. Para ello necesitamos la colaboración y la ayuda de todos: promover la vocación sacerdotal, el reconocimiento y apoyo a los formadores, acompañar y animar a los seminaristas y la ayuda económica, imprescindible para que se pueda llevar adelante una obra tan necesaria como es la del Seminario.

Sin duda alguna, la mejor ayuda que puede darse al Seminario es la oración y los sacrificios que se ofrecen día a día. Los enfermos juegan aquí un papel muy importante, con su oración y enfermedad ofrecidas. A su vez, no podemos olvidarnos de tantos y tantos bienhechores que contribuyen con sus limosnas y donativos al sustento económico de esta gran obra que cuenta con muy pocas ayudas institucionales. ¡Cuántas personas que ni siquiera han visto físicamente el Seminario colaboran con lo que pueden y a veces incluso con más de lo que pueden!

En estos momentos de dificultades económicas agradecemos con todo el corazón vuestra generosidad. Gracias a ella hemos podido comenzar este año las obras de rehabilitación de la zona destinada a las habitaciones de los seminaristas menores; sin vuestra colaboración habría sido imposible. Pero seguimos necesitando medios económicos para asegurar la mejor formación posible de nuestros seminaristas, sin lujos que están fuera de lugar, pero sí con la sencilla austeridad con que deberán vivir -Dios mediante- cuando sean sacerdotes.

Desde aquí, queremos pediros que sigáis prestando vuestra ayuda a esta gran labor de extensión del Reino de Dios que es el fomento de las vocaciones sacerdotales, sintiéndoos familia con nosotros: la gran familia del Seminario. Vuestra amistad y cercanía, vuestras oraciones y sacrificios, y como no, vuestra ayuda material o económica no quedarán sin recompensa.

DONATIVOS

Puede hacer su donativo en su parroquia o ingresándolo a nombre de Seminario Diocesano en los siguientes nos. de cuenta:

Caja España-Caja Duero:	**2104-0570-97-3000000114**
BSCH:	**0049-2810-08-1310023720**
Caja Rural:	**3017-0300-29-0000517920**

RESUMEN DE COLECTAS 2011

Pinares	2.953,30 €
Ágreda	3.287,00 €
Tierras Altas	1.222,32 €
Almazán	3.063,05 €
El Burgo de Osma	2.088,42 €
Medinaceli	1.198,00 €
San Esteban de Gormaz	1.353,50 €
Soria	11.235,18 €
	26.400,77 €
Comunidades religiosas, movimientos y residencia	**5.639,86** €
Donativos particulares	**10.055,00** €
TOTAL:	**42.095,63** €
Campaña *«Tú eres el protagonista»*	**22.025,00** €

NUESTRO SEMINARIO MENOR

Señas de identidad

¿Qué es el Seminario Menor?

El Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos chavales con inquietudes por descubrir qué es lo que el Señor quiere de ellos y si les llama a ser sacerdotes.

¿Quiénes pueden ser alumnos de nuestro Seminario?

Aquellos niños y jóvenes de la Diócesis que quieran estudiar o estén estudiando ESO o Bachillerato, presentados por sus familias y sacerdotes. Igualmente, han de presentar una inquietud por una educación integral que les ayude en sus vidas a nivel humano, intelectual y espiritual. Y han de querer integrarse, sea como externos o internos, en este centro vocacional cristiano para, estudiando lo mismo que los jóvenes de otros centros, descubrir si el Señor les llama al sacerdocio.

¿En qué consiste el externado y el internado?

• El externado exige estar en el Seminario desde las ocho de la mañana hasta las ocho y media de la tarde, de lunes a viernes, con asistencia a clase, comedor, oración y estudio dirigido. Junto a esto, la permanencia de dos fines de semana al mes en el Seminario. Este régimen está abierto sólo a la ESO.

• El internado consiste en la permanencia de lunes a viernes y convivencias para profundizar en la madurez de su vida. Esta modalidad está abierta tanto a la ESO como al Bachillerato.

DÍA DEL SEMINARIO 2012

EUCARISTÍA PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO

Parroquia de Santa Bárbara (Soria)

Domingo, 18 de marzo - 12,00 h.

SEMINARIO DIOCESANO «SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»

C/ Rodrigo Yusto, 33 - 42300 EL BURGO DE OSMA (Soria) - Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

Web: www.seminariodeosma-soria.org • E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net